

25 de octubre de 2026

TEMA —PROBACIÓN DESPUÉS DE LA MUERTE

TEXTO DE ORO: I CORINTIOS 15 : 26

“Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.”

LECTURA ALTERNADA: **Apocalipsis 22 : 1-3, 8, 9, 14**

1. Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.
2. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.
3. Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán,
8. Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas.
9. Pero él me dijo:... Adora a Dios.
14. Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Salmo 139 : 23, 24

23 Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos;

24 Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno.

2. Romanos 6 : 16-18, 22, 23

16 ¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?

17 Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados;

18 y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia.

22 Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.

23 Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

3. Lucas 4 : 1 (to 1st ,)

1 Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán,

4. Lucas 7 : 11-16

11 Aconteció después, que él iba a la ciudad que se llama Naín, e iban con él muchos de sus discípulos, y una gran multitud.

12 Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; y había con ella mucha gente de la ciudad.

13 Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: No llores.

- 14 Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: Joven, a ti te digo, levántate.
- 15 Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre.
- 16 Y todos tuvieron miedo, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y: Dios ha visitado a su pueblo.

5. Juan 4 : 16 (to saith)

- 16 Jesús le dijo: ...

6. Juan 5 : 24, 25, 28, 29 (to 1st ;), 30

- 24 De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.
- 25 De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán.
- 28 No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz;
- 29 y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida;
- 30 No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.

7. Juan 17 : 1-3, 6, 9, 20, 21

- 1 Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti;
- 2 como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste.
- 3 Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

- 6 He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra.
- 9 Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son,
- 20 Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,
- 21 para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

8. Romanos 8 : 28, 31, 38, 39

- 28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.
- 31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?
- 38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,
- 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

9. Apocalipsis 1 : 1

- 1 La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan,

10. Apocalipsis 21 : 1, 3, 4, 6, 7

- 1 Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.
- 3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.
- 4 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

- ⁶ Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida.
- ⁷ El que venciere heredarás todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

Ciencia y Salud

1. 246 : 27 (Life)-31

La Vida es eterna. Debiéramos descubrir eso y comenzar a demostrarlo. La Vida y el bien son inmortales. Modelemos, pues, nuestros conceptos de la existencia en belleza, lozanía y continuidad, en lugar de vejez y decrepitud.

2. 259 : 6 (In)-14

En la Ciencia divina, el hombre es la imagen verdadera de Dios. La naturaleza divina se expresó de la mejor manera en Cristo Jesús, quien reflejó más exactamente a Dios a los mortales y elevó sus vidas a un nivel más alto que el que les concedían sus pobres modelos de pensamiento — pensamientos que presentaban al hombre como caído, enfermo, pecador y mortal. La comprensión, semejante a la de Cristo, del ser científico y de la curación divina, incluye un Principio perfecto y una idea perfecta —Dios perfecto y hombre perfecto— como base del pensamiento y de la demostración.

3. 550 : 5-14

Dios es la Vida, o inteligencia, que forma y preserva la individualidad e identidad tanto de los animales como de los hombres. Dios no puede volverse finito y estar limitado dentro de confines materiales. El Espíritu no puede convertirse en materia, ni puede el Espíritu ser producido por medio de su opuesto. ¿De qué sirve investigar lo que equivocadamente se llama vida material, que acaba tal como empieza, en la anónima nada? El concepto verdadero del ser y su perfección eterna debiera aparecer ahora, tal como aparecerá posteriormente.

4. 91 : 5-8

Liberémonos de la creencia de que el hombre está separado de Dios, y obedezcamos solamente al Principio divino, la Vida y el Amor. He aquí el gran punto de partida para todo desarrollo espiritual verdadero.

5. 290 : 3-10, 16-27

Si el Principio, la regla y la demostración de la existencia del hombre no son comprendidos en lo más mínimo antes que lo que se llama muerte sorprenda a los mortales, éstos no ascenderán espiritualmente en la escala de la existencia debido a esa sola experiencia, sino que se quedarán tan materiales como antes de la transición, aún buscando la felicidad mediante un concepto material, en vez de buscarla mediante un concepto espiritual de la vida, e impulsados por móviles egoístas e inferiores.

Si el cambio llamado *muerte* destruyera la creencia en el pecado, la enfermedad y la muerte, la felicidad se alcanzaría en el momento mismo de la disolución y permanecería para siempre; pero eso no es así. La perfección se consigue sólo con la perfección. Los que son injustos serán injustos todavía, hasta que en la Ciencia divina, Cristo, la Verdad, extirpe toda ignorancia y pecado.

El pecado y el error que nos dominen en el instante de la muerte no cesan en ese momento, sino que continúan hasta la muerte de esos errores. Para ser completamente espiritual, el hombre tiene que estar sin pecado, y lo estará sólo cuando alcance la perfección.

6. 291 : 12-25 (to 1st .)

La salvación universal se basa en progreso y probación, y es inalcanzable sin ellos. El cielo no es una localidad, sino un estado divino de la Mente, en el cual todas las manifestaciones de la Mente son armoniosas e inmortales, porque el pecado no está ahí y se encuentra que el hombre no tiene justicia propia, sino que está en posesión de la "mente del Señor", según afirman las Escrituras.

"En el lugar que el árbol cayere, allí quedará". Así leemos en Eclesiastés. Ese texto se ha transformado en el proverbio popular: "Tal como cae el árbol, así tiene que quedar". Tal como el hombre se duerme, así despertará. Tal como la muerte encuentre al hombre mortal, así será éste después de la muerte, hasta que la probación y el desarrollo efectúen el cambio necesario.

7. 426 : 16-32

Cuando se aprenda que la enfermedad no puede destruir a la vida y que los mortales no se salvan del pecado o de la enfermedad por la muerte, esa comprensión nos despertará a vida nueva. Vencerá tanto el deseo de morir como el pavor a la tumba y destruirá así el gran temor que acosa a la existencia mortal.

El abandono de toda fe en la muerte y también del temor a su aguijón elevaría la norma de la salud y de las costumbres muy por encima de su nivel presente, y nos capacitaría para levantar en alto el estandarte del cristianismo con una fe inquebrantable en Dios, en la Vida eterna. El pecado trajo a la muerte, y la muerte desaparecerá con la desaparición del pecado. El hombre es

inmortal, y el cuerpo no puede morir, porque la materia no tiene vida que entregar. Únicamente los conceptos humanos llamados materia, muerte, enfermedad, dolencia y pecado son destruibles.

8. 427 : 5-25, 29-14

Le es tan imposible al ser individual del hombre morir o desaparecer en la inconsciencia como le es al Alma, pues ambos son inmortales. Si el hombre cree en la muerte ahora, tendrá que dejar de creer en ella al aprender que no hay realidad en la muerte, puesto que la verdad del ser es imperecedera. La creencia de que la existencia depende de la materia tiene que ser combatida y vencida por la Ciencia, antes que se pueda entender la Vida y alcanzar la armonía.

La muerte no es sino otra fase del sueño de que la existencia pueda ser material. Nada puede perturbar a la armonía del ser ni poner fin a la existencia del hombre en la Ciencia. El hombre es lo mismo después que antes de fracturado un hueso o guillotinado el cuerpo. Si el hombre nunca ha de vencer la muerte, ¿por qué dicen las Escrituras: "El postrer enemigo que será destruido es la muerte"? El tenor de la Palabra indica que obtendremos la victoria sobre la muerte en la proporción en que venzamos al pecado. La gran dificultad reside en la ignorancia de lo que es Dios. Dios, la Vida, la Verdad y el Amor hacen imperecedero al hombre. Debe reconocerse que la Mente inmortal, la cual gobierna todo, es suprema en el llamado reino físico, tanto como en el espiritual.

El sueño de muerte tiene que ser vencido por la Mente aquí o en el más allá. El pensamiento despertará de su propia afirmación material: "Estoy muerto", para percibir esta palabra de la Verdad resonando cual toque de clarín: "No hay muerte, no hay inacción, ni acción enfermiza, ni acción excesiva, ni reacción".

La Vida es real y la muerte es la ilusión. Una demostración de las verdades del Alma a la manera de Jesús transforma las visiones oscuras del sentido material en armonía e inmortalidad. El privilegio del hombre en este momento supremo es probar lo que dijo nuestro Maestro: "El que guarda mi palabra, nunca verá muerte". Quitar del pensamiento confianzas equivocadas y testimonios materiales a fin de que aparezcan las verdades espirituales del ser, ése es el gran logro por el cual eliminaremos lo falso y daremos entrada a lo verdadero. Así podremos establecer en la verdad el templo, o cuerpo, "cuyo arquitecto y constructor es Dios".

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y los gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)